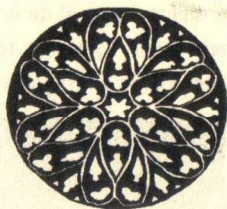




El tío Nasareto, por Pablo Albesa

**ORGANIZA:**



**A.C. PARA LA RECUPERACIÓN  
DEL PATRIMONIO  
Plaza de España, 1  
44580 VALDEROBRES (Teruel)  
[repavalde@yahoo.es](mailto:repavalde@yahoo.es)  
[www.repavalde.com](http://www.repavalde.com)**

# PABLO ALBESA EL FOTÓGRAFO



**EXPOSICIÓN HOMENAJE: 22 de julio a 15 de agosto de 2011**

**ASOCIACIÓN CULTURAL REPAVALDE**

**Textos y composición: Manuel Siurana Roglán**

Pablo Albesa(1933-2010) nació en Valderrobres, donde transcurrió la mayor parte de su vida.

Como a otros muchos muchachos de su generación, muy pronto le tocó la incorporación al mundo laboral, como aprendiz en un comercio de tejidos, hasta su incorporación al servicio militar. A su regreso, haciendo gala de un talante dinámico, decidió establecerse por su cuenta, creando una tienda propia.

Hacia el año 1962 comenzó a interesarse por el mundo de la fotografía y en 1965 decidió dedicarse profesionalmente a ella, compaginando su nuevo trabajo con la regencia de su comercio de tejidos, siempre ubicado, aunque en locales diferentes, en la actualmente llamada calle Santiago Hernández.

Su nueva profesión le absorbía cada vez más tiempo, recursos técnicos, inversión e ingresos, por lo que en 1975 decidió dejar a un lado la que había sido su primera profesión para pasar a una dedicación en cuerpo y alma al mundo de la fotografía, para lo que montó un nuevo comercio, con estudio propio, donde también se sellaban los boletos de quinielas y más tarde las loterías, hasta el año 2008, en que se jubiló y su espíritu emprendedor le llevó a crear un pequeño museo de antigüedades, botellas de licores, fotografías y material fotográfico, que fue la gran ilusión de los últimos años de su vida.



Inauguración del Museo de Pablo



Interior del Museo de Pablo

Pablo ha pasado a la historia de Valderrobres, como "el fotógrafo" y ese título irá irremisiblemente asociado única y exclusivamente a su persona y nadie más podrá ostentarlo, dada la reciente evolución de las nuevas tecnologías de la imagen, que han sobrepasado la figura de los tradicionales fotógrafos

Por ello, Pablo forma ya parte de nuestra historia, de la historia de un tiempo en el que había fotógrafos. Pero Pablo, en su vertiente profesional, no sé si de manera

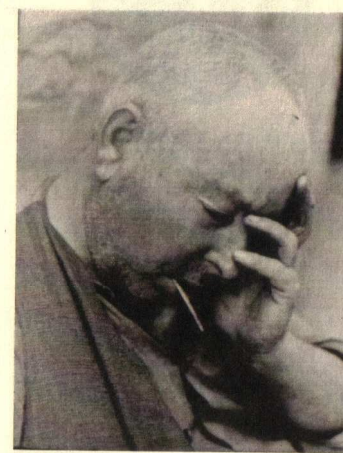
consciente o no, realizó una interesante función histórica, ya que con sus cámaras inmortalizó muchos momentos de la gran o de la pequeña historia de Valderrobres, por lo que las imágenes que captó, adquieren un valor documental, histórico, social y patrimonial de primer orden.



Pablo realizando su trabajo

Pero Pablo también fue documentalista, captó interesantes imágenes del Valderrobres de su época, de las fiestas y celebraciones, de sus calles y monumentos, de sus laboriosas gentes, de sus grupos infantiles, de sus eventos oficiales, de sus actos multitudinarios...

Por último, aunque fuera casi lo primero que hizo, Pablo también tocó la fotografía artística o anecdótica y lo fotografía de concurso y no le fue nada mal mientras la practicó, porque obtuvo diversos premios, como el de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja o el del diario Pueblo. Con ejemplos tan emblemáticos, como aquella imagen del afilador durmiendo o aquella otra del tío Nasareto.



El afilador durmiendo, por Pablo

La versión principal de Pablo, el fotógrafo, fue la comercial, imprescindible para ganarse la vida. Los bautizos, comuniones, bodas, grupos de amigos... fueron el objetivo de sus cámaras. Ni más ni menos que 982 bodas a sus espaldas, algunas sonadas, como la del Hotel Meliá Princesa de Madrid o la del Gran Hotel de Zaragoza, otras más rituales.